

Aproximaciones al quehacer de la Red Juvenil Territorio Sur: reconstrucción de una cultura ambiental desde un enfoque participativo *

Approaches to the actions of Red Juvenil Territorio Sur: reconstruction of an environmental culture from a participatory approach

Ruth Zárate Rueda**
Bibiana Fonnegra Castro***
Eduardo Mantilla Pinilla****

Resumen

El artículo tiene como propósito dar a conocer la exitosa experiencia de la Red Juvenil Territorio Sur, como un proceso social y ambiental de mayor trascendencia del sur de la ciudad de Bogotá, en la incursión de los actores sociales que representan el hoy y el mañana, “los jóvenes”, para incidir en la transformación social desde bases que propicien espacios formativos en la construcción y estudio de políticas públicas, el aprendizaje vivencial, el accionar en redes sociales y la participación en diferentes escenarios a nivel local, nacional e internacional, a fin de lograr comprender las dinámicas reales de la naturaleza y el entorno social, mediante la reconstrucción de

* El presente artículo de investigación científica y tecnológica surge en el marco de la investigación “Estructuración de las relaciones grupales e intergrupales en los grupos juveniles socio-ambientales del sur de Bogotá - Red juvenil territorio sur: cuenca del río Tunjuelo. Bogotá, Colombia” de Bibiana Fonnegra Castro (2010), para optar por el título de Trabajadora Social, con apoyo de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander. Este estudio se elaboró con el fin de comprender la estructura organizativa de la red juvenil como un proceso ambiental desde el diseño de estrategias sociales y de participación.

** Trabajadora social de la Universidad Industrial de Santander (UIS); Candidata a Doctora en Educación (UPEL); Especialista en: investigación social, docencia universitaria, educación sexual y procesos afectivos; Magíster en evaluación en educación. Directora de Investigación y Extensión de la Facultad de Ciencias Humanas (UIS) Docente Investigadora de la Escuela de Trabajo Social. Integrante del grupo de investigación Prometeo UIS. Correo electrónico: ruzarate@uis.edu.co.

*** Trabajadora Social de la Universidad Industrial de Santander (UIS); Correo electrónico: bibifonnegra@hotmail.com.

**** Economista de la Universidad Santo Tomás. Especialista en Docencia Universitaria, Universidad Santo Tomás (USTA). Candidato a Doctor de la Universidad de Oriente (Santiago de Cuba). Docente Investigador UIS y USTA. Integrante del grupo de investigación Prometeo Escuela de Trabajo Social UIS. Correo electrónico: edomantillap@gmail.com.

Artículo tipo 1: Investigación científica

Recibido: 15 de enero de 2013 **Aprobado:** 10 de febrero de 2013

una cultura ambiental socialmente responsable, que permita avanzar hacia la supervivencia humana, con calidad de vida, dignidad y bienestar social. El estudio “Estructuración de las Relaciones Grupales e Intergrupales en los Grupos Juveniles Socio-Ambientales del Sur de Bogotá “Red Juvenil Territorio Sur: Cuenca del Rio Tunjuelo Bogotá-Colombia” se fundamentó desde la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP) de Tomas R. Villasante, los paradigmas de análisis de redes sociales y la sociometría, encaminadas a identificar el quehacer de la red juvenil Territorio Sur, desde su trayectoria organizativa como proceso ambiental, visualizando la construcción frente a su ejercicio territorial y a partir de este, las estructuras relacionales de la red y de los colectivos que la integran.

Palabras clave: redes sociales, Investigación Acción Participativa, educación ambiental, bienestar social, grupos juveniles, sociometría.

Abstract

The paper aims this article seeks to present the successful experience of Red Juvenil Territorio Sur as a process of great social and environmental importance of the South of the city of Bogota. This network of individuals includes the participation of social actors who represent the past and the future: the youth, with the intention of influencing social transformation by encouraging education and training in processes such as the construction and study of public policies, experiential learning, the actions in social networks, and participation in different local, national and international contexts. Their ultimate goal is to understand the real dynamics of society, through the reconstruction of a socially responsible environmental culture, in order to progress towards human survival, quality of life, dignity and welfare. The methodological approach for this study was Participatory Action Research (PAR) by Tomas R. Villasante, as well as diverse paradigms for social network analysis and sociometry, aimed to identify the work of Red Juvenil Territorio Sur, as an organization with environmental goals, visualizing their territorial exercise, as well as the network’s relational structures and those of the groups that make part of it.

Keywords: social networking, Participatory Action Research, environmental education, social welfare, youth groups, sociometry.

Sumario: 1. Introducción: Proceso socioambiental “Territorio Sur”, 2. Organizaciones ambientales juveniles al sur de Bogotá, 3. Construcción de una cultura ambiental: un enfoque participativo, 4. Fases metodológicas, 5. Hallazgos del proceso investigativo: El quehacer de la Red Juvenil Territorio Sur, relaciones internas y externas, 6. A manera de conclusión y 7. Referencias bibliográficas.

1. Introducción: Proceso socioambiental “Territorio Sur”

Las problemáticas ambientales que se han presentado a través de la historia se relacionan directamente con los cambios en las condiciones de la naturaleza, como consecuencia de la industrialización, las inundaciones, la tala de árboles, la explotación minera, la extracción de crudo, la existencia de mega-proyectos para el manejo de residuos sólidos urbanos, el pastoreo tradicional y urbano, la agricultura insostenible, la urbanización creciente y la disposición final de residuos sólidos y lixiviados. Estas dificultades en el ambiente y en el entorno social que aqueja a la humanidad no solo son motivo de preocupación de organismos internacionales, sino que ha llevado al surgimiento de movimientos juveniles a nivel local, orientados a entender y promover una condición ambiental y social que aseguren la vida y el bienestar en el planeta. Por este motivo, en Colombia y en otros países del mundo se han popularizado los grupos juveniles con liderazgo y propósitos claros frente al problema.

Ante el reconocimiento de la problemática socioambiental y el significativo deterioro de la identidad cultural que ha conllevado a la expansión urbana, al atropello de la cultura muisca, y a notables cambios en los patrones de crecimiento, todo lo cual ha generado sobrecarga al patrimonio natural y cultural del territorio ubicado cerca de la cuenca del río Tunjuelo, en el año 2002, con el reencuentro de varias organizaciones que participaron en la Mesa “Investigación Social y Apropiación territorial”, surgió un proceso socioambiental en el sur de Bogotá: el proceso “Territorio Sur”, el cual plantea la necesidad de coordinar acciones y continuar con una perspectiva de cuenca, con el objetivo validar la dinámica conceptual que se

trabajó en la mencionada mesa (políticas públicas, productividad territorial, apropiación y construcción del territorio y en general fortalecimiento de la organización de la comunidad), y definir el perfil de la organización desde el trabajo juvenil.

Territorio Sur está actualmente conformado por cuatro organizaciones. Una de ellas es SIE (que en muisca significa la diosa del agua), ubicada en la localidad de Tunjuelito, que lidera la estructuración de cuatro grupos: Colectivo Juvenil SIE, Abosgamhu, Sex y Mochuelogicos. La segunda organización es Casa Asdoas, cuyo nombre proviene de doas, tribu muisca. Se encuentra ubicada en la localidad de Usme, y lidera los procesos grupales Eco-Amigos y Juveasdoas. En la localidad de Kennedy se encuentran: Paraíso Colombia, con su grupo juvenil Juveparaiso, y Asinus (del latín asno, burro), junto con su colectivo Juveasinus. Independientes de las organizaciones se encuentran los grupos Tejido de agua y Biosigno, grupos juveniles sin personería jurídica.

Asimismo, el proceso Territorio Sur se estructura a partir de la visión ancestral muisca. La fundamentación de dicha identidad radica en tres leyes de origen: 1. Cultura del “no daño”; 2. No ser perezoso. 3. No mentir. Dichas leyes son asumidas por los niños, niñas, jóvenes y adultos que hacen parte del proceso. Por otro lado, el conocimiento y reconocimiento de la cultura muisca es acompañado y guiado por los abuelos del territorio “Verbo de oro”, el espíritu anciano, quien emana sabiduría. Aquella persona que se encuentra en un nivel de liderazgo, quien ha recorrido la vida desde la espiritualidad y quien orienta el proceso y es reconocido como Muisca.

La Corporación Ambiental SIE afirma:

La Red Juvenil Territorio Sur tiene entre sus fines el que los jóvenes incidan en la transformación y consolidación de políticas que enfrenten las causas del deterioro ambiental en la Cuenca y promuevan mejores condiciones para la población. El proyecto Cultura del No Daño, Cultura de Paz busca el cambio de actitudes en las comunidades locales para que estas puedan multiplicar sus conocimientos a otras personas y luego incidir en instancias de decisión del poder público (2010).

El trabajo territorial realizado a partir de este proceso ambientalista, es concebido desde una cultura del “no daño”: primero, no me hago daño; segundo, no hago daño; tercero, no permito el daño, tanto en acciones como en pensamientos, tejiendo relaciones de solidaridad, compromiso y procesos de empoderamiento por mantener condiciones dignas de vida en el territorio. Según la perspectiva de los actores del proceso, se trata del derecho a vivir en el territorio sin ser agredido, perseguido o confrontado a causa de las dinámicas socioambientales allí generadas.

De esta manera, niños, niñas, jóvenes y adultos diariamente construyen ciudadanía, tejen hilos de paz y trabajan por resignificar su entorno social, generando un proceso de formación permanente en el cual, se tejen relaciones, se construyen amistades, se dan encuentros y desaciertos que permiten comprender el ambiente como un todo que involucra las interacciones humanas, en el entorno natural y social donde estas se llevan a cabo. Las dinámicas relacionales que se construyen a partir de los encuentros, los espacios y el trabajo ambiental que desarrollan los grupos de la red (trabajo grupal interno), y esta en sí misma (trabajo en conjunto por todos los grupos), es un tema de estudio que ha sido olvidado y apartado de los escenarios de aprendizaje de la red y de las organizaciones que la promueven.

Teniendo en cuenta que la Red Juvenil “Territorio Sur” se encuentra conformada por grupos juveniles diferentes en cuanto a temáticas, procesos, dinámicas relacionales, tiempo de trayectoria conjunta, ubicación y formas de relación con el contexto social y ambiental, el presente estudio constituye no solo un esfuerzo por conocer el quehacer de la red juvenil, sino también la posibilidad de interpretar el análisis de los vínculos internos y externos que tienen lugar a través de los integrantes de esta. Dicho proceso se abordó desde la Investigación Acción Participativa (IAP), como una estrategia de construcción colectiva de conocimiento social, cultural y ambiental; y asimismo, el paradigma de análisis de redes sociales y la sociometría, como herramientas que permiten comprender e interpretar las estructuras existentes en las relaciones humanas.

En términos generales, la red juvenil es un actor híbrido que desarrolla acciones políticas concretas, a partir de la “apropiación” de lenguajes y

prácticas, vinculadas a determinadas formas de experiencia tecnocientífica reinterpretadas y traducidas desde sus finalidades políticas y su experiencia como movimiento social. Las formas que adquiere el conocimiento tecnocientífico en movimientos sociales como la Red Juvenil Territorio Sur pasa por dispositivos discursivos, pedagógicos y políticos que los estructuran como prácticas, como un saber hacer (Sánchez y Vélez, 2010).

2. Organizaciones ambientales juveniles al sur de Bogotá

Las ciudades son entornos que se encuentran en constante cambio y significación, influyendo en las actividades sociales: relaciones laborales, familiares y de ocio. Nuestros hábitos diarios están delimitados por la estructura del entorno urbano en el que vivimos, ya que grupos de expertos elaboran planes de ordenamiento, que modifican y organizan la ciudad.

La ciudad de Bogotá está ubicada sobre la cuenca media del río Bogotá, abarcando las subcuencas de los ríos Juan Amarillo al norte, Fucha en el centro, y Tunjuelito al sur de la ciudad. Cada uno de estos ríos cuenta con un sistema de quebradas y pequeños afluentes. Además, la ciudad abarca varias microcuencas que abastecen humedales reguladores en la zona occidental; entre ellas, se puede contar las de los humedales de Guaymaral, Santa María del Lago, La Conejera, El Jacobo, Capellanía, Techo, El Burro, La Vaca y Tibanica (Parado, 2001). La cuenca del río Tunjuelo es uno de los referentes naturales de mayor relevancia para el sur de Bogotá, pues su desembocadura nace en el páramo más grande del planeta, una gran fábrica de agua, que nutre con recursos hídricos a una importante red de ríos de nuestro país; también su crisis ambiental es muestra evidente de las consecuencias de la industrialización y la falta de sentido de pertenencia de la población.

Por esta razón, el trabajo de organizaciones ambientales y sociales, en la recuperación de la cuenca del río Tunjuelo, es reconocido por su labor de más de diez años. La configuración de estos dos procesos organizativos en la cuenca, dio sus primeros pasos a la par con la iniciativa de la Fundación Educación, Investigación y Desarrollo FIDHAP en 1997-1998, particularmente en un espacio de discusión llamado

“Ambientalismo Popular Urbano” en la Mesa Interlocal, la cual fue un encuentro con otras localidades, donde se trabajó en la construcción de un marco conceptual sobre políticas públicas, productividad territorial, apropiación y construcción del territorio, y en general buscando fortalecer la organización de la comunidad. Uno de los acuerdos que se logró con la mesa interlocal fue que el 1% del presupuesto de las alcaldías locales se destinara a inversión en lo ambiental (POMCA, 2008).

Estas organizaciones iniciales trabajaron bajo el esquema de la “Investigación Social y Apropiación Territorial”, proponiendo líneas de acción a seguir, pero sin contar con el presupuesto necesario, por lo que decidieron inscribir proyectos en cada una de las localidades en donde tenían presencia los participantes, de manera que fuese posible encontrar un apoyo financiero e institucional para fortalecer el movimiento de la Mesa. De esta manera se genera un espacio de discusión y construcción colectiva, donde se comienza a hablar y a pensar en términos de “cuenca”, de modo que se genera un posicionamiento frente a la Administración Distrital, cualificando líderes y organizaciones locales que identificaban actores y problemáticas en la zona. Ante la diversidad de intereses e hilos de negociación, y debido a la inundación del Tunjuelo en el año 2002, se crean dos fuertes procesos participativos en la cuenca: Territorio Sur y Asamblea del Sur, las cuales convocan un número importante de personas y líderes comunitarios (POMCA, 2008).

Estos procesos, por tener un origen común, defienden también un interés común: “trabajar por la cuenca” (aunque algunas divergencias en discurso y métodos llevaron a enfrentamientos de poder que terminaron en la fragmentación del proceso inicial, lo cual, sin embargo, es considerado como una fortaleza en tanto posibilita la diversidad de enfoques y propuestas). Mientras Territorio Sur centra su trabajo en la formación de niños, niñas y jóvenes, en el que se da un proceso más de base y de discusión para involucrar el tema ambiental y de juventud en Consejos de Juventudes y en las CAL, Asamblea Sur se hace fuerte en el trabajo comunal y político, con líderes de la cuenca (POMCA, 2008).

Estos procesos socioambientales que asume la juventud han tenido entre las prioridades de su quehacer ambiental la resignificación del territorio,

el rescate patrimonial y ancestral desde la visión muisca y la preservación, recuperación y cuidado del entorno biofísico, social, político y cultural de la cuenca del río Tunjuelo. Para Diego García, uno de los fundadores de la red: “los jóvenes vinculados al proceso y a la escuela de liderazgo generan acciones de apropiación cultural, llegando a conformar así la Red Juvenil Territorio Sur, que hoy representa expresiones juveniles organizadas, que implementan un conjunto de acciones estructuradas para el fomento del desarrollo juvenil bajo la creación de espacios que fomentan la deliberación y construcción de los jóvenes ante la exclusión, la estigmatización de la juventud violenta y conflictiva, de desempleo y falta de oportunidades y, sobre todo, el daño del territorio biofísico y social”. Es decir, los jóvenes que hacen parte de la red se organizan a partir de la conformación de grupos, en donde la reconstrucción del tejido político social, ambiental y cultural se convierte en el motivo que los une y los lleva a trabajar.

3. Construcción de una cultura ambiental: un enfoque participativo

La Red Juvenil Territorio Sur, como proceso social ambiental, desarrolla diferentes actividades, con la intención de defender el río Tunjuelo. Debe proveer, realizar y promover actividades internas y externas donde, a través del uso del conocimiento, se logre, por un lado, mantener la cohesión del grupo y, por otro, ubicarlo como referente de acción política frente a organismos del distrito, principalmente para la generación de política pública (Banco Mundial, 2002).

La participación juvenil no solo puede ser comprendida desde su relación de empoderamiento en relación con la población adulta, “en este caso lo político y lo participativo frente al distrito”, sino desde formas propias de empoderamiento que construyen transformaciones dadas en la expresión de los contenidos de la participación juvenil. Estas se basan en las identidades, orientaciones y modos de actuar, que enfatizan la relevancia de ciertas características, no necesariamente contrarias o absolutamente distanciadas de los objetivos y los motivos de la participación en general. De hecho, algunos estudios sobre jóvenes y participación señalan que los

jóvenes presentes en escenarios donde sientan posición, generan alianzas y, en últimas, construyen, desde su perspectiva juvenil, aportes concretos a su contexto (Acosta, y Barbosa, 2005).

Las condiciones de trabajo con jóvenes llevan a realizar acciones y actividades muy particulares; hay que “brindarles palabra”. No obstante, entre los jóvenes que participan en la red existe una reivindicación constante, de posicionar la idea del sur como posibilidad de ser, como resistencia argumentativa frente a los estereotipos e imaginarios sociales que estigmatizan la condición de ser habitantes jóvenes del sur de Bogotá.

La Red Juvenil Territorio Sur reconoce a los jóvenes como actores clave, para el trabajo formativo que, desde la participación y la capacitación, pueden generar transformaciones sociales. Por eso la red desarrolla actividades que la posicionan frente a otros actores de la cuenca del Tunjuelo y que propenden por su fortalecimiento y consolidación. Bajo este panorama, se establecen relaciones con instituciones de los ámbitos académico, político-administrativo del nivel distrital y organismos de asistencia técnica y cooperación internacional, entre otros. En este contexto, es importante destacar las relaciones con entidades como la Secretaría Distrital de Planeación y el Jardín Botánico, con quienes organizan jornadas de intervención y siembra de árboles, dentro de la Escuela Formación. También se cuentan enlaces con alcaldías locales, el Idepac, la Secretaría de Integración Social y los Concejos Locales (Acosta y Barbosa, 2005; Sánchez y Vélez, 2010).

Bibiana Fonnegra (2010) destaca el proceso de formación:

La red y el proceso Territorio Sur han incursionado en la formación y organización de jóvenes estudiantes de los colegios de la zona del Tunjuelo, a través de la integración de los Consejos Escolares Ambientales y de otras actividades como la travesía por el río, que se hace cada año, con lo que se abren espacios en la educación formal.

Asimismo, La Red Juvenil Territorio Sur ha focalizado su accionar en la autonomía y soberanía de los pueblos y comunidades ante su territorio, en la construcción social de los usos de los ecosistemas para el buen vivir de las diferentes especies que se encuentran a lo largo de la cuenca del río

Tunjuelo, retomando la cosmovisión Mhuysq para la protección y defensa del territorio. De ahí, nace la iniciativa “cultura del no daño”, con la que se busca caminar el Tunjuelo, activando la memoria del río y liberando ideas y acciones de no daño en el territorio; esta iniciativa se fundamenta en tres principios básicos: 1. No me hago daño, 2. No hago daño y 3. No permito el daño, con el fin de activar la memoria cultural desde la comprensión de las enseñanzas de prácticas y conocimientos de abuelos y abuelas, que preservan y mantienen conexión directa y permanente con la tierra, manteniendo unidad familiar, entregando sus saber a las nuevas generaciones, pensando el territorio más que como un espacio físico de tierra, como un espacio de construcción y preservación. Pero además, esta organización recurre a definiciones técnicas tomadas de los estudios ambientales y de otras ciencias sociales para construir su noción de territorio. Si bien hay un esfuerzo importante por rescatar otras formas de conocimiento, vinculadas a saberes ancestrales y a la experiencia de los habitantes de la cuenca, el marco en el que estas definiciones se articulan responde a un concepto de territorio como un constructo complejo entre factores ambientales, físicos, geológicos, sociales y culturales (SIE, 2011).

En el documento realizado por Derly Sánchez y Hernán Vélez en el año 2010, se definen las actividades que la red juvenil realiza dentro de su estructura organizacional y formativa:

- Salidas de interpretación: Proporcionan un espacio de encuentro “con la palabra” de los jóvenes y, los conocimientos adquiridos durante las sesiones; es, un espacio de construcción discursiva, de identidad propia y política.
- Círculos de palabra: Son reuniones de la red con un “abuelo”¹, donde se habla del compromiso, del tiempo que no se cuenta en pasado y de las acciones colectivas. Estos espacios pueden resultar emotivos y son la oportunidad para el canto y otras actividades integradoras. Los círculos de palabra son una práctica estructurada en función de la apropiación de un discurso estructurante: la resignificación de la cultura muisca. Se adoptan espacios de encuentro, construidos

¹ El abuelo tiene un rol característico porque conoce el lenguaje y la cultura muisca; por ejemplo, actualmente, Héctor Vásquez, líder de la Corporación Casa Asdoas, es considerado como tal. Por otro lado, existen los “Cabeza de organización” como Diego García o Johanna Garzón, directores de la Corporación SIE, quienes ofrecen orientación conceptual a los jóvenes de la red.

a partir de retóricas de igualdad. Identificados como espacios de formación que trascienden la escuela, los círculos promueven el sentido de pertenencia a la red. Así, los conocimientos ancestrales se vuelven práctica cuando se “da la palabra”, en una reunión con algún “abuelo” o alguien mayor. Allí, los jóvenes, luego de una larga reflexión, toman la palabra y hablan de los compromisos que se deben construir con la red.

- Campañas: en la campaña por el agua y la vida, la red se ha integrado a iniciativas más amplias de defensa de los recursos naturales, como el Referendo por el Agua.² Durante los talleres, esta campaña fue reconocida como un momento de acción y auge e impacto de la red, debido a que esta salió a las calles a compartir con la comunidad un conocimiento y un proyecto político explícito, de impacto nacional.
- Travesías: la travesía por el Río Tunjuelo es la andanza que se hace cada año, a través de los 73 kilómetros de la ronda que baña la cuenca (río abajo). Se ha convertido en la ventana para los pobladores jóvenes, niñas, niños y adultos para percibir y comprender la situación real de la cuenca. Es un espacio de esparcimiento y de “reclutamiento” de nuevos integrantes de la red. Es además la oportunidad para la formación, para adquirir conocimientos desde la práctica, para el encuentro, la lúdica, la socialización y la promoción de la red en el ámbito distrital y local. Hasta el año 2010, se habían realizado siete travesías.

Adicionalmente, con el compromiso por la protección del patrimonio de Bogotá rural en todas sus manifestaciones, basados en el artículo 8 de la Constitución Política de Colombia: “Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la nación”, y en el artículo 313: “Dictar las normas necesarias para el control, la preservación y defensa del patrimonio ecológico y cultural del municipio”, ya que es un territorio con una memoria invaluable, sus costumbres, su pasado, su tierra, son parte de una identidad que no podemos erradicar ni desaparecer. De ahí, se hizo necesario la recuperación cultural desde un proceso de

² Como parte de la campaña “El agua, un derecho fundamental”, se promovió la consecución de firmas para pasar ante el Congreso de la República la aprobación de un Referendo por el Agua, pues el agua se considera como un bien público.

resistencia que se propone frente a la expansión urbana basada en el pensamiento muisca, que implica el comprender que la tierra no es de nadie, la humanidad está presente para la administración de los recursos y es su deber preservar la naturaleza para que las futuras generaciones puedan disfrutar de lo que la Madre Tierra ha dado a las comunidades a través del tiempo (CIVIS, 2011).

4. El proceso Territorio Sur, se constituye en un lugar para decir: “Cultura del no daño” y “No a la expansión urbana” desde el reconocimiento y el sentido de pertenencia al territorio, que permiten actividades de carácter cultural y de resistencia civil, para dar poder a las comunidades campesinas e indígenas, a través de alianzas en aras de exigir una reestructuración en la distribución del territorio. Estas ideas han movilizad o consignas en busca de reivindicar la identidad del legado ancestral. (Metodología: Investigación Acción Participativa y paradigmas de Redes Sociales y la Sociometría).

Se concibe la Investigación Acción Participativa desde el enfoque de Thomas Villasante y Joel Martí (2005). Desde esta metodología, se espera establecer cómo se producen las relaciones entre los grupos que componen las redes sociales, dando relevancia a la construcción colectiva del conocimiento, y a los procesos sociales desarrollados en territorios específicos en donde las realidades sociales son transformadas por sus mismos actores.

Para el desarrollo metodológico de esta investigación, de acuerdo a su enfoque, se implementa la construcción de sociogramas y mapas sociales cuyo fin es dar cuenta de estructuras relacionales existentes en los procesos sociales. Citando a Villasante (1998):

“Los sociogramas y el análisis de redes sociales va más allá de la teoría de redes sociales como principio teórico y metodológico, que es de por sí una lógica de trabajo transversal en las metodologías participativas. [...] El sociograma puede ser utilizado con fines descriptivos, pero más allá de estos es un instrumento especialmente potente cuando se trabaja conjuntamente con material cualitativo (posicionamientos de los agentes) y momentos movilizadores (sociograma como espejo)”.

La sociometría es concebida como una carta o representación gráfica de un grupo y de las relaciones existentes entre sus miembros, con arreglo a un criterio dado, en este caso, respecto a una pregunta formulada. En esta investigación se aplicó un proceso de microsociometría, dirigido a grupos determinados que componen la red, en donde el test o cuestionario a realizar consiste en una serie de preguntas formuladas a niños, niñas y jóvenes. De ahí, el sociograma estableció conexiones entre las elecciones que reciben niños, niñas y agrupaciones, según los grados de afinidad electoral que han demostrado. Por lo tanto, el sociograma dio como muestra la posición de cada uno de los actores en el grupo, el número de elecciones recibidas y las elecciones que hace.

Asimismo, se realizó un paradigma de análisis de redes sociales, el cual permitió analizar y construir, desde las estructuras relacionales de actores sociales, la posibilidad de interpretar las relaciones que se tejen al interior de cada uno de los grupos que compone la red. Es decir, es una aproximación a la comprensión de la realidad social desde un enfoque de interdependencia: su énfasis en las relaciones permite la interpretación y análisis de la realidad social que se constituye y percibe entre actores sociales insertos en dinámicas particulares, propias de movimientos o procesos sociales. De ahí, se abordaron las relaciones como un conjunto de elementos, bien sea personas, grupos, organizaciones, países e incluso acontecimientos, representando diversos tipos de sistemas sociales, y no en función de unos solo de ellos, sea la clase social, el rol, el estatus social, la posición social o el parentesco (Gil Mendieta, 2002).

4. Fases metodológicas

El proceso de investigación acción participativa se dividió en cuatro fases de construcción, con el fin de lograr un proceso investigativo bajo el enfoque sistémico que pretenda construir conocimiento de manera colectiva. A continuación se presentan cada una de sus fases con sus respectivas actividades y las principales técnicas de recolección de información usadas en la investigación, así como la forma utilizada para el procesamiento de la información:

1. Inmersión en el campo: a partir de una reunión general se convocó a todas las entidades potencialmente interesadas (asociaciones, colectivos, instituciones...) para dar a conocer la metodología y los objetivos, y se avanza en su concreción con el debate. De ahí, se constituyó la Comisión de Seguimiento con las entidades y personas más interesadas, para el caso miembros de la red. Se establecieron reuniones mensuales o bimestrales, para supervisar, revisar y reorientar el proceso investigador.
2. Ejercicio diagnóstico: recolección de información primaria y secundaria: se construyó el instrumento de recolección de información para la realización de los talleres y el reajuste del diseño investigativo, y se realizó el primer taller IAP, con las respectivas categorías predeterminadas. Asimismo, se ubicaron datos secundarios (estadísticos y sociales). Se recogieron los conocimientos sensibles (elaborados en su momento con otros objetivos y con otras metodologías).
3. Análisis de la información e identificación de nuevas categorías de investigación: análisis del discurso. Análisis del contenido de los discursos recogidos en los talleres y grupos de discusión. Construcción del Mapa Social y de los sociogramas, donde se exponen gráficamente todos los colectivos y grupos que constituyen la red y sus estructuras relacionales.
4. Cuarta fase: conclusiones y propuestas de acción: se construye el Programa de Acción Integral.

Actividades desarrolladas en el marco del proceso investigativo

Durante el proceso de investigación se desarrollaron las siguientes actividades: *Taller Red Juvenil Territorio Sur*, el cual se implementó como medio de acercamiento inicial a las características generales de cada uno de los grupos. Su desarrollo fue interno, es decir, cada grupo lo realizó bajo la dirección de uno de sus miembros, a quien se le entregó el taller; *Desarrollo de diez grupos focales, con cada colectivo juvenil de la red*: se hace acompañamiento a cada grupo focal por parte de los miembros del grupo de investigación, así como las transcripciones y la definición de cada una de las actividades llevadas a cabo en el proceso; y *Construcción de la*

matriz de relaciones intergrupales: este taller se implementó con el fin de construir colectivamente cómo se perciben las relaciones entre los grupos, desde la visión de cada uno de ellos.

5. Hallazgos del proceso investigativo: El quehacer de la Red Juvenil Territorio Sur, relaciones internas y externas

Territorio Sur es un ejemplo de esfuerzo, lucha, resistencia, permanencia en el tiempo y en el espacio, logrando la consolidación de un proceso ambiental juvenil que parte de la iniciativa organizativa de grupos, por lo cual vale la pena resaltar los aspectos comunes identificados en el proceso de análisis con base en los datos presentados anteriormente, profundizando en aquellos aspectos que son referencia de los colectivos, propiciando un trabajo articulado en red.

Bibiana Fonnegra

Territorio Sur es un legado muisca, mediante la generación de sentidos de pertenencia con el territorio, no desde la lógica político-administrativa, sino a partir de un enfoque natural que permite confluir como un territorio en defensa de una fuente de agua y de vida. Esos sentidos de pertenencia les han propiciado a los jóvenes el entendimiento de nociones como justicia ambiental en un marco práctico y en un contexto de conflictividad. Actualmente, los hábitos, usos y costumbres de esta cultura, estructuran varios de los lineamientos conceptuales y prácticos de la red, partiendo de los principios de la cultura ancestral, de modo que se han adoptado mejores formas de relacionamiento con el territorio, a partir de estrategias que incluyeron el legado de la cultura del no daño, la ley de origen y los usos y costumbres muiscas que promueven la armonía con la naturaleza.

Estos legados les han permitido a los jóvenes sentirse parte activa de la dinámica del territorio y por tanto asumir otras miradas y formas de actuar dentro de él, más acordes con las formas de convivencia de los ancestros, haciendo un ejercicio que va desde la cotidianidad hasta lo político y democrático. Por ello, los principales actores de la red son los jóvenes de las organizaciones juveniles que se han fortalecido a partir de su incursión

en un proceso de red, organizado y promovido desde la participación en las travesías por el río, así como en diferentes espacios temáticos como la formulación de políticas públicas, en escenarios políticos de incidencia como los Consejos de Planeación Local y los Consejos Locales de Juventud (en adelante CPL y CLJ), así como el conocimiento, estudio e incidencia en las herramientas de planeación del territorio, como el Plan de Ordenamiento Territorial y el Plan de Ordenación de Microcuencas Hidrográficas (POMCA, 2008)

De esta manera, las acciones como el reconocimiento y la sensibilización de las problemática socioambientales de la ciudad proponen posibilidades de cambio desde la participación en diferentes espacios, el aprendizaje vivencial y el accionar en conjunto, con el propósito de “configurar desde el pensamiento, la palabra y la acción un territorio en el que no se permite más daño”. La participación en estos escenarios ha sido posible, solamente después de interiorizar la importancia de hacer parte de la toma de decisiones, para generar propuestas desde los jóvenes de Territorio Sur y propiciar una relectura de las situaciones actuales que afronta la cuenca del río Tunjuelo y su territorio, con lo que se ha logrado, a partir de la comprensión de las dinámicas reales de la naturaleza, estructurar diversas iniciativas juveniles y organizativas desde un enfoque territorial que propende por el mejoramiento de las condiciones de vida.

Es decir, un territorio sur sin más daño es entonces, un territorio resignificado, digno, emancipado, un territorio que resiste ante las afectaciones negativas y que busca un equilibrio entre el ser y el estar, para ser restablecido desde su condición de territorio humanamente sustentable. “Un sur sin más daño” es la consigna que ha dado la fuerza y motivación la capacidad de resistencia para el actuar de los jóvenes que componen esta red y que entienden, que existen espacios que son propiciados para quienes tienen la fuerza y capacidad de actuar e incidir en ellos, y que desde allí se pueden generar mejores condiciones de vida para quienes soportan cada día estas condiciones de daño sobre el territorio.

En este contexto, desde sus fundamentos conceptuales y líneas de trabajo, el proceso permite que los jóvenes perciban que existen otras formas de entender el mundo, formas en las que pueden decidir, participar

y generar cambios. Todo parte de entender que la cultura, los medios de comunicación, el entorno familiar, las costumbres y las creencias les han enseñado una forma de ver la cotidianidad, de ver el lugar donde habitan y la sociedad en general, en la que ellos pueden repercutir. De ahí, hacer parte de una red juvenil implica entender al individuo como parte de un colectivo, de una población, de un territorio, en donde se permite vislumbrar un sistema en el que todo influye y está interconectado positiva o negativamente. Así, todos los habitantes de un territorio juegan un papel de incidencia pasiva o activa.

Territorio Sur como proceso de jóvenes, niños y niñas, ha tomado la decisión de incorporar en sus acciones, las nuevas formas de entendimiento, donde el territorio no se lea fragmentado, sino a través de escenarios amplios que permitan sistemáticamente relacionar su realidad. Por ello, el propósito fundamental de la red se basa en la “configuración de la cuenca del río Tunjuelo y los territorios ambientales de Bogotá desde la perspectiva del no daño, para mejorar las condiciones de vida en el territorio”.

Relaciones que se constituyen en la Red Juvenil Territorio Sur

Las estructuras relacionales de la red evidencian las principales afinidades entre los grupos la conforman, dentro de los cuales más aceptados son dentro de la red son: Colectivo Juvenil Sie, Corporación Paraíso Colombia y colectivo Juveasdoas, los cuales tienen en la actualidad sus ejes de trabajo en la cultura del no daño, que son afines con los lineamientos ideológicos de Territorio Sur. De igual forma, el liderazgo que los jóvenes que conforman estos grupos ejercen sobre la red, los convierte en referentes a seguir por los demás miembros de la misma; igualmente, se puede afirmar que la afinidad se da por diversas situaciones, como capacidades del grupo, frente al ejercicio de cumplimiento de sus objetivos, interés en el fortalecimiento de la red, procesos de influencia en el territorio, y trabajo con reconocimiento por parte de los demás grupos y organizaciones que hacen parte de Territorio Sur.

Dentro de los procesos de afinidad, el compromiso grupal para con los objetivos constituidos por la red es alto, por lo cual el reconocimiento del grupo es proporcional. Dentro de los grupos cercanos por su interacción,

se encuentran la organización Casa Asdoas y el colectivo Biosigno, pues mantienen relaciones estables, de amistad y de cercanía constante; además tienen fuertes lazos con el proceso organizativo de Territorio Sur, mayor trayectoria y claridades con relación a sus apuestas territoriales.

Por otro lado, se extrae de los mapas, la lejanía de los grupos Abosgamhu, Tejido de Agua y Colectivo Paraíso Colombia. En el caso del primer grupo, cabe resaltar que, dentro de sus estructuras grupales, es un grupo reciente con relaciones funcionales débiles y escaso reconocimiento por parte de la red, debido a la falta de integración de sus miembros en espacios de red; es un colectivo que aún no ha logrado estructurarse y consolidarse. En el caso del segundo, los jóvenes integrantes del grupo Tejido de Agua, no sienten interés en el trabajo de la red, no van a los espacios de encuentro del proceso, sus acciones son bastante reconocidas en Kennedy, pero poco articuladas a la dinámica de la red; por último, el Colectivo Paraíso Colombia, presenta dificultades en los escasos recursos y aportes a la red, y asimismo los procesos orientados a la recuperación de los humedales no van acordes al proceder de los demás grupos.

Por su parte, las relaciones de conflictividad en la red se focalizan en el colectivo juvenil Sex y la organización Asinus. Las dificultades se dan por las diferencias de trabajo por parte de Sex, así como los procesos desordenados de la organización Asinus, no acordes con el proceder de los demás grupos.

El caso de los grupos Juveasinus es único dentro de la red, ya que su trabajo de recuperación y preservación de humedales es reconocido pero se hace notoria la indiferencia del grupo, sus escasos aportes en la consolidación de la red y sus procesos de aislamiento. Eco-amigos es grupo nulo para la red, con baja organización interna que se refleja en su poca relación con la red y su tendencia a desarticularse y aislarse del proceso, relacionada con la inestabilidad de sus miembros y su falta de identificación con el resto de los jóvenes de la red.

En términos generales, hay una directa proporción entre las estructuras de los colectivos y su posición en la red, siendo los grupos de mayor cohesión interna los más cercanos a la red, como el caso del Colectivo Sie y Juveasdoas. Los de mayor conflictividad ante la red, son aquellos que

tienen una baja cohesión, lazos de amistad débiles, procesos incipientes de organización y liderazgo poco específico dentro de su organización relacional interna. La atracción de los grupos se logra cuando sus relaciones interpersonales tienen armonía, lo cual propicia procesos de incidencia con mayor relevancia en el territorio; particularmente, esto se observa en el crecimiento de Mochuelogicos, grupo ejemplar dentro de la red.

Finalmente, el núcleo central de la red no recae sobre ningún grupo, sino en los ideales que históricamente han construido; los jóvenes expresan sus motivaciones para pertenecer por sus intereses particulares de hacer que sus vidas sean transformadas para cambiar sus condiciones adversas. La conformación de grupos es la estrategia principal para lograrlo, y la consolidación de la red es la bandera de sus trabajos. Por todo esto, es necesario, a partir de la identificación de estas relaciones, priorizar la consolidación de la escuela de liderazgo juvenil por ejes de trabajo acordes a los principios generales de la red y las líneas temáticas de cada colectivo juvenil.

6. A manera de conclusión

El proceso organizativo de la Red Juvenil Territorio Sur, permite evidenciar formas alternativas de construcción de procesos orientados a la consecución de paz en la población juvenil, de modo que se crea un estilo de vida en función de la naturaleza y las relaciones humanas. La especificidad del ejercicio de la red permite comprender no solo sus estructuras relacionales subyacentes, sino también las múltiples opciones de vida y convivencia pacífica vistas desde lo ancestral, en donde se tejen vínculos relacionales dispersos pero al mismo tiempo intensos, lo cual permite entender que la red se estructura, reconoce y organiza a partir de la creación de sus objetivos.

Los hallazgos investigativos evidencian una generalidad dentro de los grupos de la red, relacionada con el trabajo territorial estructurado a partir de la recuperación de la cuenca del río Tunjuelo y su configuración desde la cultura del no daño en el territorio, principal eje de trabajo de la red y sus grupos. Asimismo, existen particularidades en cada uno de los grupos con

respecto a su territorio, sus procesos formativos y la experiencia grupal, permitiendo hacer de sus estructuras relacionales un estudio interesante y útil para comprender cuáles han sido sus formas de organización y cómo se ha logrado en ejercicio importante en términos ambientales en el Sur de la ciudad. Con ello, se puede entonces concluir que los grupos con mayor trascendencia en el territorio son colectivos con altos niveles de compromiso, con liderazgos marcados pero al mismo tiempo flexibles, con capacidad para proponer organizar, consolidar y hacer ejercicios serios en sus contextos.

A nivel de red, otro de los aspectos generales identificados en los grupos juveniles tiene que ver con la falta de reconocimiento y articulación de las dinámicas grupales a la dinámica de red. En general, los grupos reconocen que sus trabajos se articulan a la red porque en sus discursos y reflexiones reconocen los siguientes elementos como ejes articuladores del proceso: el rescate ancestral música, con mayor énfasis en grupos como Eco-Amigos y Juveasdoas, las recuperaciones de la cuenca del río Tunjuelo, el rescate de los humedales de Asinus y Paraíso Colombia, y en general la preservación de la vida en todas sus expresiones, así como la recuperación del tejido social, la resignificación de su territorio y las identificaciones de sus problemas ambientales. Todos estos propósitos hacen que aparentemente logren un proceso de articulación, pero la realidad permite observar y afirmar que los grupos de la red necesitan procesos de reconocimiento entre sí, de direccionamiento de sus actuaciones, de innovaciones, procesos de formación construidos y planificados desde sus actores, así como procesos de crecimiento y fortalecimiento a nivel de red.

Finalmente, se genera un proceso de reflexión y discusión interna, necesaria para el fortalecimiento de sus relaciones internas, a partir de las discusiones realizadas. Con ello, los grupos empezaron un proceso de comprensión de las posturas de los demás miembros de sus grupos, así como de sus relaciones con los demás.

7. Referencias bibliográficas

- Acosta, F. y Barbosa, D. (2005). *Participación, organización y ciudadanía juvenil. IV Simposio Nacional de Investigación y Formación en Recreación*. Cali: Vicepresidencia de la República. Coldeportes y Funlibre.
- Banco Mundial (2002). Informe Banco Mundial: “La juventud posee la clave de la prosperidad. En línea. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov>. Consultado el 15 de enero de 2011.
- CIVIS: Construyendo Cultura de Paz para los Jóvenes (2011). Territorio Sur: prácticas culturales ancestrales para el No Daño. En Línea. Disponible en: <http://civis.se/Territorio-sur-practicas>. Consultado el 28 de enero de 2013.
- Fonnegra, Bibiana (2010). “*Estructuración de las relaciones grupales e intergrupales en los grupos juveniles socio-ambientales del sur de Bogotá “Red Juvenil Territorio Sur: Cuenca Del Río Tunjuelo Bogotá-Colombia”*”, Bucaramanga: Escuela de Trabajo Social, Universidad Industrial de Santander.
- Gil Mendieta, Jorge. *Análisis de redes: aplicaciones en ciencias sociales*. México: Instituto de investigaciones en matemática aplicada y en sistemas de la Universidad Nacional de México.
- Parado, Carlos César (2001). *Metodología para la ordenación del territorio, bajo el prisma de la sostenibilidad*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña. Departamento de Ingeniería Minería I, Recursos Naturales.
- POMCA: Plan de Ordenamiento y Manejo de la Cuenca del Río Tunjuelo (2008). *Diagnóstico Tunjuelito*. Bogotá: Observatorio Ambiental de Bogotá.
- Sánchez, Derly y Vélez, Hernán (2010). *Red Juvenil Territorio Sur Territorio Tunjuelo: Río, jóvenes, liderazgo y conocimiento*. Bogotá: Maloka-Colciencias.
- SIE: Corporación Ambiental (2010). Red Juvenil Territorio Sur. En Línea. Disponible en: <http://civis.se/Corporacion-SIE-Red-Juvenil>. Consultado el 28 de enero de 2013.
- SIE: Corporación Ambiental (2011). Séptima Travesía Río Tunjuelo “Cultura del no daño” En: <http://civis.se/Septima-Travesia-Rio-Tunjuelo>. Consultado el 28 de enero de 2013.
- Villasante, Tomas R. (1998). *Cuatro redes para hacer transformaciones sustentables*. Buenos Aires: Luma. Volúmenes I y II.
- Villasante, Thomas y Martí, Joel (2005). *La realidad que se percibe, se mide y se transforma: Métodos y técnicas para la participación social*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología.